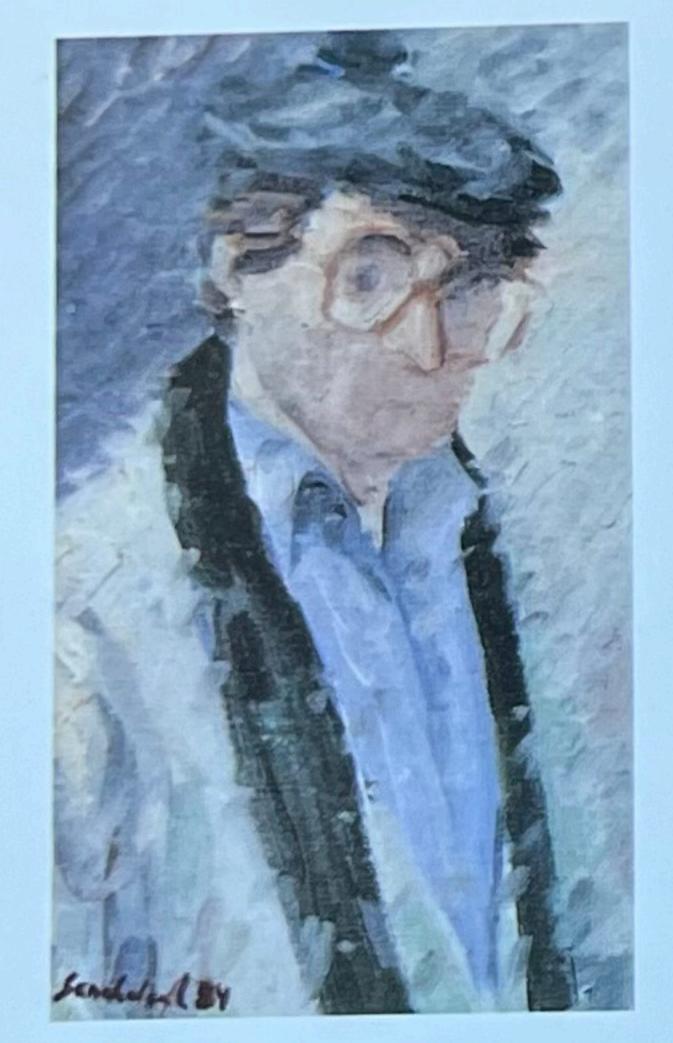


ENRIQUE SÁNCHEZ LEAL ÓLEOS



ENRIQUE SÁNCHEZ LEAL MÁLAGA 1941 (Autorretrato)

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

1978	MADRID	- Galería R. Arte Meliá Castilla
1979	MADRID	- Galería Espalter
1979	MADRID	- Galería R. Arte Meliá Castilla
1980	MÁLAGA	 Liceo de Málaga
1980	MADRID	– Galería El David
1981	MADRID	- Galería El David
1981	CORUÑA	- Galería Guiannini
1982	CÁCERES	- Galería Colegios Médicos
1982	SORIA	– Caja Rural
1982	MÁLAGA	- Galería Miguel Angel
1983	MADRID	 Galería Kandinsky
1983	MADRID	- Galería Loring
1984	MÁLAGA	- Galería Miguel Angel
1984	MADRID	- Galería Loring
1985	MADRID	 Salón Cano
1986	MALAGA	- Galería Benedito
1986	GIJÓN	 Galería Bellas Artes
1987	MADRID	- Galería Infantas
1989	MADRID	- Galería Infantas
1990	MADRID	- Galería Marisa Almazán
1991	LONDRES	- The Spanish Institute
1992	MADRID	- Galería Rafael García
1994	MADRID	- Galería Fontanar
1994	TORRELAVEGA	– Sala de Arte Espí
1995	MÁLAGA	- Galería Benedito
1))	1,11,11,11	

ENRIQUE SÁNCHEZ LEAL

En Central Park o en el morro del puerto de Málaga, junto a esos norays con caderas de mulata; en los cantiles cantábricos o en el gineceo del Buen Retiro, en cualquier lugar del mundo, que es ancho y nuestro, se puede ver a este perito en intemperie registrando una luz, dando fe de unas ramas últimas, recogiendo un resplandor o anotando el parpadeo de una estatua en un jardín sin gente. Es fácil reconocerle: lleva siempre gorrito escocés con un pompón desmesurado, como si le hubiera crecido un chumbo en la sesera.

Enrique Sánchez Leal es un fervor y un hervor. Un tipo enloquecido, lleno de urgencias y de sonrisas, que ha llegado a tener muy claro lo que quiere hacer con su vida. Pertenece a un linaje a extinguir: el de los pintores del natural. Muchas cosas le caracterizan. La primera, quizá, que rehuye la trascendencia y se conforma con escribir a pincel notas emocionales. Estamos ante un paisajista nato que sólo pretende rescatar instantes y captar melodías cotidianas.

- Vete a Madrid a estudiar ciencias económicas -le dijo su padre, hace un montón de años.
- Pero, papá, si yo quiero ser pintor...

Obedeció a su padre y se obedeció a sí mismo. Se licenció en ciencias económicas, trabajó en esas multinacionales donde todos los ejecutivos están cortados por el mismo patrón -el patrón oro- y se puso a pintar los almendros o la luz de Pescadería, la bruma del norte o la boria malagueña. Enrique es un entusiasta que se exalta por cosas menores, un creyente en la libertad de cada cual. Si le llega a conocer Ramón Gómez de la Serna, le nombra miembro de la Academia de la Real gana.

Ahora regresa a su tierra aquel niño de la Ciudad Jardín, convertido en especialista en los jardines de cualquier ciudad. Viene a enseñarnos lo que ha pintado del natural por aquí y por allí, con lluvia o con sol. Esa es la noticia venturosa: Enrique ha vuelto. Loco perdido y bien hallado.

Manuel ALCÁNTARA



Pintando en Central Park. New York



NIÑO DE GUEVARA, 2 • Teléfono 222 38 77 29008 MALAGA

Del 17 de Febrero al 2 de Marzo de 1995

y se complace en invitarle al cóctel de inauguración que se celebrará el viernes, 17 de Febrero, a las 8,30 de la tarde.

Horas de visita:

Mañanas de 11 a 1, Tardes de 6 a 9 Sabados: Mañanas de 11 a 1